

# LA IMPRENTA.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

## EDICION DE LA TARDE

### CRONICA LOCAL.

Personas llegadas de Vinaroz nos han dado extensas noticias del estado de defensa y del gran entusiasmo que hay en la poblacion contra los carlistas que acudilla Cucala. Es sumamente lisonjero ver como localidades tan importantes como Vinaroz conservan todavia aquel sentimiento liberal de la guerra de los siete años, en el cual se estrelló el mismo Cabrera. Las fortificaciones de la villa, á pesar de que antes podian cubrirla de un golpe de mano, se han aumentado, perfeccionándose para resistir un sitio. Se han blindado las puertas y todavia continúan los demás trabajos. Los vecinos no retroceden ante ningun gasto con tal de que puedan librarse de los carlistas, pagando sin morosidad cuantas contribuciones de guerra impone con aquel objeto el municipio.

Todos los hombres de armas tomar forman la Milicia y dan por turno servicio de noche y dia. Hay al frente del gobierno militar de la poblacion un oficial digno de los esforzados vinarocenses: este es el coronel Diego Navarro, cuya actividad y prevision le han grangeado el cariño y la confianza de la villa en peso. El municipio, compuesto de personas republicanas, trabaja tambien con el mismo ahinco y entusiasmo en favor de la causa liberal y de la guerra contra los carlistas. La derrota que los carlistas sufrieron delante de Morella fué celebrada allí con repique de campanas, músicas y parada, tomando toda la poblacion parte en el regocijo. En vista de esto, Cucala no se ha atrevido á atacar la poblacion, ni lleva camino de intentarlo, mostrándose tan contrariado y malhumorado de la actitud de los vinarocenses, que no pudiendo ocultarlo, desanima á su gente, parte de la cual le sigue desconfiada.

De ahí que se hayan presentado á indulto en Vinaroz algunos de sus patuleos y que se sepa de otros que están esperando ocasion para hacerlo. Una sola cosa contraría los buenos deseos de Vinaroz, cual es ver que no se ha cumplido lo que prometió el gobierno concederles, sacando la Aduana marítima de Benicarló y trasladándola á Vinaroz. Benicarló es poblacion carlista y abieria, sirve de cuartel general á Cucala, y le proporciona recursos que sirven contra la causa liberal. Es lamentable que los carlistas hagan la guerra á aquella comarca con los mismos elementos que podrian utilizarse contra ellos. Se dice que el traslado se acordó ya en Consejo de ministros, y como hace bastantes dias, se estraña que aun no se haya verificado. Bueno será que el gobierno atienda á los deseos de la poblacion de Vinaroz en una cosa tan útil y justa.

—Regular fué el éxito que alcanzó anoche en el teatro del Liceo la primera representacion de la excesivamente oida ópera de Verdi, «Un ballo in maschera.» No queremos decir con esto que todos los artistas saliesen airoso en el desempeño de sus respectivos papeles; pero acostumbrados á un fracaso por estreno en algunas óperas, apuntamos con gusto todo lo que llega á mediana ejecucion. La señorita Borsi de Giuli cantó con su habitual calor las piezas del acto tercero, arrancando merecidos aplausos en el duo y terceto. No así el señor Carpi, que anoche peoó por exceso de desaliño, dejando pasar desapercibida la delicada barcarola del acto segundo, reduciendo á un simple efecto de claro-oscuro las desdefiosas frases del quinteto siguiente, y esforzando innecesariamente contra toda regla de arte, de escena y de afinacion varios pasajes del «allegro» del duo con la señorita Borsi. Quintili-Leoni hizo cuanto sus facultades le permitieron, consiguiendo ser aplaudido en las romanzas de los actos primero y cuarto, por la suavidad y sentimiento desplegados en ellas. La Treves

se sostuvo en su desairado papel de maga, y lo mismo hizo la señorita Lasauca en el elegante del paje, á pesar de las escasas facultades y condiciones artísticas con que aun cuenta, en parte por razon de su juventud. Los señores Rodas y Vinyals contribuyeron al buen efecto del magistral y sarcástico concertante con que termina el acto tercero.

La orquesta dejó oír, como de costumbre, oportunas gradaciones. No estuvieron en situacion y por ello fueron silbados los pasos bailables del último cuadro de la ópera.

—Esta mañana ha sido robada la habitacion de una familia de la calle de las Cabras. Sabíase á la hora en que escribimos estas líneas que habian desaparecido 200 duros en dinero.

—Se ha encontrado en la calle de Mirallers el cadáver de una criatura de cuatro meses envuelto entre papeles.

—Dice el «Diario» de esta mañana:

«El convoy de 170 carros cargados de víveres que salió el domingo de esta ciudad llegó anteayer á Manresa sin haber sufrido el menor contratiempo en la travesía. Anticipadamente al paso del convoy la autoridad militar habia mandado ocupar por la tropa los puntos que por su situacion podian servir á los carlistas para entorpecer la marcha de tan considerable número de vituallas. En el Bruch, donde estaba la columna Tomasetti, apareció la faccion Trisfany, compuesta de dos á tres mil hombres, pero sin duda al encontrarse con la tropa que no esperaba, creyó prudente retirarse sin disparar un tiro.»

**BOLSIN.**—A las 11 1/2 de la mañana de hoy el 3 por 100 consolidado interior quedaba á 15'00 dinero y á 15'02 1/2 papel.

Nota de los fallecidos desde las 12 del día 10 de diciembre hasta las doce del día 11 del mismo de 1873.

Casados 3.	Viudos ».	Solteros 3.	Niños 6.	Abortos 1.
Casadas 2.	Viudas 3.	Salteras 2.	Niñas 8.	
Nacidos.—Varones 9.		Hembras 7.		

## CRONICA CATALANA.

**SABADELL 10 DE DICIEMBRE.**—Los carlistas de casa y cama, no escarmentados con el solemne fiasco que hicieron las patrañas que inventaron cuando lo de Bañolas, se gozaban ahora en proparar estupendas noticias referentes á la conduccion del convoy á Berga. Decian que sus fuerzas apostadas no bajaban de 12,000 hombres de todas armas, contando las de Cucala que en número de 4,000 hombres aseguraban haber pasado por Igualada y que segun ha podido verse por los últimos despachos telegráficos, no han dejado la provincia de Valencia, y las de Saballs que parecieron luego despues en Viladrau. Preciso es convenir en que esos carlistas domésticos ayudan con eficacia á su rey y señor, sembrando la alarma por donde quiera se hallan, pero sin conseguir resultados.

Un capitán y un teniente de la partida de Miret solicitaron indulto anteayer en Tarrasa. Son dos extranjeros. Pica ya en historia el ocioso número de extranjeros que han tomado las armas en España durante la actual guerra civil. Los hay en Cuba, en Cartagena, en las islas de don Carlos y en donde hay ocasion de merodear, así como tambien en los batallones republicanos.

Hoy se ha dicho que desde San Quirico se oía ayer fuego de fusilería. Suponíase que podia sostenerlo la ronda de movilizados de Tarrasa, que presta buenos servicios recorriendo esta comarca y persiguiendo sin descanso á los aduaneros del «Borni de la Dormidora.»

Este cabecilla lleva á sus órdenes otros tres, á cada uno de los cuales confia en ciertos casos el mando de otras tantas agrupaciones de carlistas. Llámense Pujol, Godina y uno apodado Caga-reims. Este estuvo anteayer de madrugada en Castellar, en donde se celebraba un baile, al que asistió. Llevaba una boina con borla de plata. Se jactaba de su osadía diciendo que él con solos cuatro ó cinco hombres se presentaba donde no se presentarian los republicanos siendo muchos mas. Prometió la abolicion de las quintas. No así de los pagos, que dijo debia haberlos. ¡Qué gracioso es Caga-reims!

Entre los destrozos causados en esta línea férrea por los secuaces del niño Terso, es digno de ser mencionada la destrucción de la magnífica estación de Monistrol. Por darse el gusto de verla arder le pegaron fuego; pero la obra de fábrica es muy buena, abundan en ella los techos de bóveda y el voraz elemento no produjo el efecto que se proponían los incendiarios. Continuaron estos su obra de destrucción durante tres días, sin haber conseguido por completo su propósito, mas no por esto cejaron en su empeño. Alguna otra estación ha sufrido también, así como algunas casillas de los guardas.

Como indiqué en mi anterior, el acuerdo sobre incautación de las campanas por parte del Ayuntamiento, produjo aquí una excitación que fué aumentando á medida que se llevó á cabo dicho acuerdo.

A la verdad que no sé á qué pueden conducir ciertas resoluciones que toman á veces las corporaciones, sin consultar el efecto que han de producir en el ánimo de sus administrados. El Ayuntamiento ha dejado á esta villa sin campanas, que cuando menos como objetos monumentales debían en mi concepto respetarse, y cuidado que no entro á examinar el derecho que para hacerlo le asistía; se enajenó simpatías, creó antipatías, y todo ello ¿para qué? Para conseguir la insignificante suma de 23,000 y pico de reales, que para Sabadell representan una bicoca.

Las ferias que acaban de celebrarse en esta villa han estado animadísimas. Sin embargo, han escasado las transacciones.

## CRONICA EXTRANJERA.

Sucesivos y repetidos indicios confirman que ya han surgido algunas diferencias en el seno del nuevo ministerio francés. La actitud en que se ha colocado la extrema derecha y de la que nos ocupábamos el otro día preocupa vivamente á aquel gobierno, y no falta quien asegure que á consecuencia de la defección de dicho grupo en las votaciones, hubo recientemente un altercado muy vivo entre el duque de Broglie y el mariscal Mac-Mahon.

Por efecto de estas recriminaciones y de la tirante situación de la Asamblea, se ha producido una diferencia de apreciación entre los duques de Broglie y Decazes sobre la futura conducta de la mayoría, pues mientras el primero quisiera estrechar á toda costa la alianza con la derecha, el segundo es partidario acérrimo de atraerse al centro izquierdo, gobernando franca y sencillamente en el sentido del poder personal del mariscal Mac-Mahon.

Tantos inconvenientes, por no decir imposibles, ofrece una como otra idea, pues por más que el presidente se esfuerce en hallar una salida á sus tempranas decepciones, por cualquier lado que se dirija el problema ha de presentarse insoluble.

El mariscal ha declarado siempre que solo queria gobernar apoyándose en el elemento conservador, y como este en su mayor parte es monárquico, resulta que únicamente podrá contar con su concurso si se compromete á hacer plaza al rey, cuando dicho elemento juzgue llegada la hora de restablecerlo. Pero aun prescindiendo de los instintos humanos que nunca nos hacen tener prisa por ceder nuestro puesto á los demás, el entrar en semejante connivencia sería burlarse absolutamente de la paciencia del país, que si tolera con cierto agrado al mariscal, es para escapar á la eventualidad de ver restablecida una monarquía detestable.

Así es, que próximamente tienen que verse una de estas dos cosas; ó bien Mac-Mahon dejará de ser monárquico, disgregando con ello la actual mayoría, ó se verá forzado á trabajar para el conde de Chambord, reduciendo su época de mando á un estado provisional intolerable y quizás de peores resultados que una catástrofe, la cual, por la misma rapidez con que se produce, dá cierta compensación á sus males.

De ahí que se presenta una evolución de la derecha hácia el centro izquierdo, de la cual ya se hicieron eco estos días algunos órganos políticos, mas bien prematuramente que mal informados. Esa tentativa, sin embargo, no producirá nada serio, dado caso que llegue á realizarse, pues difícil le será al gobierno variar el rumbo de modo que de la noche á la mañana venga á renunciar á las varias leyes de excepción que tiene planteadas, y á la deplorable corriente reaccionaria en la que tan lijera-mente se ha lanzado.

En Francia falleció hace poco uno de esos bienhechores del género humano á quienes la olvidadiza sociedad nunca presta el debido culto. Nos referimos al fundador de la colonia correccional de Mettray, M. Demetz. Ninguna necesidad tenemos de dar detalles circunstanciados sobre la organización interior de aquella admirable

creacion que todos los eruditos conocen. Nos bastará consignar su mérito por sus resultados. Antes que Mettray existiera los niños, condenados á pasar su menor edad en una casa de correccion, eran enviados á las cárceles comunes donde aprendian todos los refinamientos del vicio por hallarse en contacto permanente con los criminales de peor especie. Al verse libres, por lo tanto, caian en reincidencia en un 75 por ciento de los mismos, mientras que desde el funcionamiento de Mettray y otros establecimientos similares, dicha proporcion bajó hasta el 8 y 4 por ciento.

Los holandeses llaman á las colonias fundadas bajo los principios de M. Demetz, las Mettrays, en honor del sistema, del cual dijo un día Lord Brougham en el Parlamento inglés, que por sí solo bastaba al orgullo de Francia.

## REMITIDOS.

Señor director del diario «La Imprenta.»

May señor mio: Espero de su bondad que ha de dar cabida en su ilustrado periódico á las adjuntas líneas, y en esta conviccion le envia por ello la expresion mas sincera de agradecimiento S. S. O. E. S. M.—Salvador Vigo Soler.

En la primera sesion á que asistí de vuelta de un viaje como Concejal que soy de esa ciudad de Barcelona, se presentó al Ayuntamiento un dictámen de la 3.ª Seccion aprobando un proyecto de ramales de Tram-via á las estaciones de ferro-carril, que á propuesta del señor Solá Sagalés pasó de nuevo á la Seccion.

A la sesion siguiente presenté una proposicion para que en lo sucesivo se pusieran al público con dos meses de anticipacion los proyectos de Tram-via, segun marca la ley de ferro-carriles, con el fin de atender las reclamaciones de los que se creyeran perjudicados, la cual fue tomada en consideracion y pasada á Seccion 3.ª para que emitiese su dictámen.

En las sesiones sucesivas fueron presentadas ya con el las proposiciones de igual fecha que la mia, sin que de esta se volviese á ocupar la Corporacion municipal.

El viernes 21 setiembre próximo pasado me despedí de mis conpañeros de Municipio, pues debia salir aquel mismo dia en el vapor «Don Juan,» el que por causas que no son del caso retrasó su marcha hasta el 22, pudiendo yo de este modo asistir á la sesion ordinaria que aquella noche celebraba el Municipio á que pertenezco, y me enteré de que casualmente uno de los expedientes que se presentaban era el de los ramales de Tram-via á las estaciones de ferro-carril, sobre cuyo asunto habia yo formulado la referida proposicion.

Entré en el salon sorprendiendo á todos que me creian lejos de allí, y á mi vista el presidente de la tercera seccion y un teniente de alcalde hablaron en voz baja al secretario y este puso aparte un pliego que buscó entre los que estaba leyendo.

Concluida la sesion sin haberse dado cuenta del expediente expresado, me dirigí al secretario para saber la causa de esta supresion y me contestó que el indicado presidente de la dicha tercera seccion señor Corrons y el señor Caballé habian mandado retirarlo. Hice notar esta falta y pedí explicaciones de tan extraña conducta, obteniendo solo por respuesta de un señor concejal que sabian mis proyectos de Tram-via y que solo trataba de enredar á los demás.

Yo creí entonces que esto de enredar se referia al interés particular que él pudiera tener en la aprobacion de los ramales que mi proposicion podria hacer retardar, y que dado el extremo en que las cosas se habian colocado tendria por decoro propio la dignidad de esperar mi vuelta para la presentacion del expediente, acallando de este modo las fundadas sospechas que les eran tan poco favorables y que claramente se desprenden de la simple exposicion de los hechos, y al mismo tiempo para escuchar mi opinion en un asunto de interés tan trascendental para la poblacion; pero nó, el 28 de noviembre fué aprobado en principio el proyecto de ramales á las estaciones de ferro-carril, consignando que se expondrá al público el término marcado por la ley.

Es ridiculo, y se alcanza á cualquiera, aprobar un proyecto en «principio» no habiéndolo antes expuesto al término legal, tanto mas cuando hay una proposicion pendiente en la que se pide se discuta y lije este mismo término legal por la propia corporacion.

He creído, pues, de mi deber y en defensa de los intereses de la poblacion, que para velar por ellos me eligió y correspondo á su confianza haciendo público este hecho y dejando á su sano juicio los comentarios que se deduzcan.

Madrid 3 de diciembre de 1873.—Salvador Vigo.

## CRONICA COMERCIAL.

Vigia de Cádiz del dia 5 de diciembre.—Buques entrados.—Vapor Valencía, c. don Vicente Ortuño, de Málaga, con carga general y 22 pasajeros.—Vapor (balandra) Cádiz, c. don Fernando Sanchez, de Sevilla, con carga general á órdenes.

Cabotaje.—Laud Augustias, de Ayamonte, con sardinas.—Laud Nueva Rosario, de Málaga, con vinos.—Id. San Antonio, de Andraitx, con jabon.

Buques salidos.—Pailebot Union, c. don Agustin Maspons, en lastre, para Sevilla.—Vapor Betis, c. don Blas Martin, con carga general para Algeciras.—Polacra goleta Natividad, c. don J. P. Bugallo, con sal para Santander.

Observaciones marítimas.—A última hora cruzaba para el O. un bergantín goleta, y otro salido de la Hoya pasaba para el Estrecho; con el mismo rumbo cruzaba un bergantín y un vapor. Queda á la vista por el O. un bergantín goleta que se dirige á este puerto.

Observaciones meteorológicas.—Al orto. ENE. flojito: despejado.—Al mediodía. ENE. flojo: despejado.—Al ocaso. Ventolinás del N.: muy despejado.

Embarcaciones entradas en este puerto desde el anochecer de ayer hasta el medio día de hoy.

De la Habana y Greenok en 44 días, polacra Margarita, de 210 ts., c. don Domingo Leuzirica, con 204 toneladas carbon á don José Massana. Queda en observacion.

De Mahon y Alcudia en 23 horas, vapor Menorca, de 128 ts., c. don Antonio Victory, con 85 bultos tejidos á los señores Pandoit y compañía, 20 idem calzado á don Francisco Novelle, 16 idem idem á los señores Comps y Zecarini, 13 idem idem á don Teodoro Wirth, 8 idem idem á don Francisco Cuadrada, 3 idem idem á don Gil Nohet, 20 cabras á don Gil Martin, 149 cerdos á don Jaime Mari, 7 sacos almeidron á don Juan Samper, 6 arrobas pescado á doña Rosa Bruguera, otros efectos, y 44 pasajeros.

Salidas.—Vapor Union, c. don Juan Bosch, para Alicante.—Idem Elens, c. don José Guardiola, para Liverpool.—Idem Adels, c. don F. Salomó, para Cete.—Idem Matilde, c. don M. Cabrera, para Cete.—Pailebot Pilar, c. don Vicente Janer, para Valencia.

Vigia marítimo del castillo de Monjuich del día 10 de diciembre.

Observaciones meteorológicas.—Al orto, viento al NE, fresquito á levante, y NO. frescachon á poniente, celajes y calma; á las doce del día poniente tambien frescachon, afirmándose para el E., cielo claro y horizontes con calma, y al ocaso sigue el poniente fresco y bonaucible de las aguas de la Plana para el E., marejadas gruesas y contrastadas del E. y SO., y círculo calmoso; á última hora contrate de viento al primer cuadrante.

Movimiento de buques al anochecer.—Demoran al E. una fragata, una corbeta, una polacra, un bergantín-goleta, dos polacras goletas y un pailebot que van en popa para el ENE. y una polacra, otro buque de gavias, una goleta y una balandra que pretenden poniente. Por el S. dos corbetas, una de ellas sin mastelero de juanete á proa, y un bergantín que pasan á levante, y una polacra-goleta que ciñe de la vuelta de tierra, y al SO. un bergantín, una corbeta, un bergantín-goleta de tres palos, dos polacras-goletas y un pailebot que llevan la misma vuelta que el anterior, un bergantín-goleta con proa E. y cinco corbetas, un bergantín ó polacra, tres buques tambien de gavias, tres bergantines-goletas ó polacras-goletas y dos buques mas de cruz que vienen en popa y varios para este puerto; de vela latina nueve fauchos navegan por variado rumbo y tres para este puerto. De los buques que vienen del SO. los hay de este comercio y entre ellos una fragata; del SE. para este puerto una polacra española; atraviesa nuestras aguas de levante á poniente un vapor mercante de dos palos, bergas al de triquete, chimenea negra entre el dicho palo triquete y mayor, y sin bauprés.

Distancia navegada de los buques que hoy han salido.—Fuera de horizonte y costeano para levante se halla el vapor «Correo de Cetes», á seis leguas al SO. ciñe mura á babor la polacra «Clementina», á larga distancia al SO. sigue dicho rumbo el vapor «Augusto», á tres leguas al SO. gobierna al mismo el vapor «Union», á cuatro leguas al SSE. se dirigirá al SE. el bergantín-goleta «Vigilante» de la matrícula de Alicante, buque que ayer anunció al E. azuantándose y que á las ocho de la mañana ha logrado el puerto, y de tres á cuatro leguas al E. van para dicho rumbo dos polacras-goletas, una de ellas la italiana «Adriana», que vino de arribada.

## CRONICA LEGISLATIVA.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Decreto.

Las dificultades prácticas que la realizacion y sólido planteamiento de una reforma ha de vencer son tanto mas numerosas y tanto mas graves, cuanto es mayor la importancia de su objeto, y cuanto han de ser mas trascendentales sus resultados. No era posible que este principio general, explicado por la razon y confirmado por la experiencia, padeciera excepcion al tratarse del servicio de las armas, igualmente obligatorio para todas las clases sociales; servicio obligatorio que, chocando de frente con usos absurdos, pero arraigados; destruyendo privilegios odiosos, pero antiguos; perjudicando intereses no respetables, pero poderosos, ha sido y será todavía rudamente combatido por los enemigos que aun tiene por desgracia la idea democrática de igualdad de todos los ciudadanos en derechos y obligaciones.

No es de extrañar por consiguiente, antes se comprende bien, que á pesar de los esfuerzos que el gobierno ha hecho, á pesar de las precauciones que ha tomado en el llamamiento de la reserva, ni sus esfuerzos ni sus precauciones hayan obtenido hasta hoy los frutos que el país deseaba y que las circunstancias exigian. A las dificultades que en todo tiempo habrian surgido únanse en la ocasion presente muchas otras que la tremenda crisis por que España atraviesa crea y renueva continuamente.

Que en la declaracion de los mozos inútiles se han cometido escandalosos abusos, está en

la conciencia de todos; que estos abusos, puesto que pudieran impedirse, se impiden con dificultad suma, y que ya cometidos se persiguen con mayor dificultad todavía, la práctica lo ha demostrado: es necesario, pues, que el gobierno satisfaga simultáneamente dos exigencias, ambas respetables, ambas atendibles; la una de decoro, de justicia la otra.

La dignidad del país exige en efecto que dos insurrecciones, muerte de nuestro comercio, ruina de nuestra Hacienda, pérdida de nuestro crédito, sean sofocadas prontamente; para esto el gobierno necesita hombres; la justicia por otra parte exige que en los trabajos y en los peligros de esta empresa tengan parte todos los que indebidamente se han eximido del servicio: el gobierno aspira á conseguir que esos españoles formen con sus hermanos en las filas del ejército.

Los Córtes que han de constituir el país estudiarán en su día el asunto de los reemplazos; ellas encontrarán sin duda en su sabiduría medios para salvar esos inconvenientes y otros que la experiencia señale; pero ni el gobierno puede aplazar para entonces la solución de cuestiones tan urgentes, ni al resolverlas hoy sólo para un caso concreto ha de salirse de las autorizaciones, ámplias sí, pero no ilimitadas, que la Asamblea le ha concedido.

Facultado el gobierno para movilizar la reserva, solamente la reserva puede llamar; pero vista la tenaz aunque pasiva resistencia que á este llamamiento se opone por muchos, y convencido de que há menester hoy procedimientos, no ya solo enérgicos, sí que también de rápida ejecución; agotados de todo punto sus medios conciliadores, se ve en el triste caso de llamar á todos los mozos de 20 años, sean ó no sean útiles para el servicio. No es únicamente el servicio de campaña el que ha de hacer el soldado, bien que este sea el fin principal de los ejércitos permanentes; y si es cierto que algunos de los ahora llamados no podrán prestar su cooperación en acciones de guerra, lo es también que otros muchos, muchos sin duda alguna, verán de este modo frustrados sus criminales sobornos y estériles sus mal aplicados sacrificios pecuniarios.

No se oculten al gobierno los inconvenientes de esta medida; en la fatal y triste imperfección de las humanas determinaciones no es dable realizar el bien absoluto: colocado el gobierno en la dolorosa alternativa de elegir entre dos males, no puede hacer otra cosa que elegir el menor.

Alcánzase perfectamente que en la declaración de exenciones no físicas los abusos son y serán siempre menos fáciles, y alcánzase también que las consecuencias de arrancar á padres ancianos y pobres el hijo que es su único sostén serían mas funestas y mas tristes que las de declarar soldado á un inútil, declaración que de hecho ningún efecto positivo puede producir si la inutilidad existe realmente; esta razón de equidad mueve al ánimo menos caritativo á condenar que se separen de la familia los que se encuentren en ese caso.

Pero si el propósito del gobierno, al adoptar medida tan grave, no es llevar inconsideradamente el llanto y la desolación al hogar doméstico, aun está mas lejos de su ánimo la descabellada idea de realizar un absurdo, que tal sería el engrosar los batallones de nuestro ejército con ciegos, con tullidos y con otros desgraciados cuya inutilidad es real y visible: parece superfluo por lo tanto encarecer aquí que, aun suprimido (para este caso solamente) el cuadro de exenciones físicas determinado por la ley, es indispensable la formación en cada provincia de un Jurado que presencie la recepción de los mozos, y decida en el acto y sin ulterior recurso para cada uno el ingreso en caja ó la exclusión respectivamente.

Un Jurado constituido para este fin, y compuesto de las primeras autoridades de la provincia, á mas de evitar para lo sucesivo reclamaciones y quejas tal vez justificadas, reunirá sin duda todas las condiciones posibles de imparcialidad y de rectitud que, con fundamentos mas ó menos atendibles, ha negado á los demás el respetable fallo de la opinión pública.

No presume el gobierno que de este modo habrá conseguido subsanar por completo los abusos pasados; pero sabe que habrá aumentado el ejército, y este aumento es uno de sus fines: en cuanto al segundo, si no alcanza la fortuna de conseguirlo, nadie podrá disputarle la gloria de haberlo intentado.

En vista de estas consideraciones, el Poder Ejecutivo de la República decreta lo siguiente:

Artículo 1.º En el plazo improrogable de 30 días, contados desde la publicación de este decreto, ingresarán en caja todos los mozos adscritos á la reserva del presente año, aunque hubieren sido declarados inútiles para el servicio en los reconocimientos facultativos que se hayan verificado. Quedan exceptuados de esta medida los que habiendo alegado excepciones no físicas hayan sido exentos en virtud de expediente instruido en tiempo y forma oportunos.

Art. 2.º Para los efectos de lo prevenido en el artículo anterior, queda sin valor el cuadro de exenciones físicas determinado por las leyes vigentes. En la capital de cada provincia se formará un Jurado compuesto de las personas siguientes:

El Gobernador civil, el Gobernador militar, el Juez Decano, el Presidente de la Diputación provincial, el Comandante de caja, el Alcalde popular y el Subdelegado de Medicina.

Este Jurado resolverá en el acto y sin apelación el ingreso en caja de cada mozo, ó en su caso la excepción cuando fuere notoria y evidente la inutilidad.

Art. 3.º En consecuencia de lo dispuesto en los artículos anteriores, se darán por terminadas desde el día de la fecha las operaciones del reconocimiento extraordinario en aquellas provincias donde no hubiesen concluido todavía.

Art. 4.º Son aplicables á los que se opusieren al cumplimiento de esta disposición los mismos medios coercitivos que determina la ley de 13 de setiembre último.

Art. 5.º Los ministros de la Gobernación y de la Guerra quedan encargados de la ejecución del presente decreto.

Madrid seis de diciembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de la Gobernación, Eleuterio Maisonnave.

## CORREO NACIONAL.

Madrid 8 de diciembre.—De la «Correspondencia de España.»

Hoy hemos recibido juntas dos cartas, curiosas é interesantes como todas las de la misma procedencia, de nuestro bien informado correspondiente en el campamento frente á Cartagena. Nos venos en la sensible necesidad de suprimir algunos párrafos, para no privar á nuestros lectores de tan notables correspondencias.

«Campamento frente á Cartagena.—Extrema izquierda.—Alumbres, 4 de diciembre de 1873.—La ceguedad de los insurrectos llega á tal extremo, que se les hace creer que 14,000 cantonales vienen á ayudar á Cartagena; que Andalucía está en combustion; que parte del ejército se ha pasado á don Carlos; que la escuadra ha proclamado al príncipe Alfonso, y que el presidente del Poder ejecutivo ha llamado á Pi para entregarle las riendas del poder.

Todo esto les decia ayer el desdichado Roque Barcia en uno de sus sermones, y agitaba entre sus manos cartas de la ex-córtre, y sus agentes batian palmas de júbilo y aclamaban á voz en cuello la «República federal social cantonal universal con todas sus consecuencias;» y como una de sus consecuencias, caía en aquel momento una granada en la fábrica de cristal y hacia 13 víctimas; y como una de sus consecuencias, el vapor «Darro» degollaba en cabo Palos 300 carneros contra la voluntad de sus dueños, y los trasportaba á Cartagena, mientras que Contreras subía al Calvario, acompañado de Carceles y dos ayudantes con una escolta de ocho caballos y dos compañías de infantería y salían á recibirle 60 hombres de San Julian y le hacían honores militares. ¡Triste situacion la de Contreras, él que siempre ha vestido con honra el uniforme del ejército español!

La subida al Calvario no tenia por objeto hacer una nueva salida, y aunque cambiaron unos tiros con las avanzadas de caballería que llegaron a la falda de San Julian á tiro de fusil del castillo, no quisieron los insurrectos dar gusto á los valientes de Villaviciosa y Santiago, que á las órdenes del comandante Vargas les provocaban al combate. La expedición de Contreras tenia por objeto atropellar la ermita del Calvario y situar en ella cuatro piezas, por lo que no se creen bastante seguros en el fuerte de San Julian.

En cambio y como un contraste digno de tenerse en cuenta, el distinguido teniente coronel de ingenieros señor Pujol, que dirigió la construcción de la Leona, subió á pié, vestido de paisano y acompañado solamente de dos personas, hasta el mismo castillo, reconociendo minuciosamente su estado de defensa y estudiando el terreno para concluir dentro de pocas horas con ese fuerte baluarte, última trinchera de la sublevación cantonal.

Hemos estado 36 horas sin tener en Escombreras los buques extranjeros; pero hoy á las dos de la tarde, y como vanguardia de nuestra escuadra, han llegado dos buques franceses. ¿Por qué tendrán los extranjeros tanto cariño á Escombreras, hoy que no tienen ya el pretexto de proteger á sus nacionales si ya no quedan en Cartagena sino los héroes de la Commune?

Adivinso Vargas; pero es lo cierto que la conducta de los buques franceses solo pueda compararse á la de las autoridades de la frontera para con los carlistas.

Los destrozos continúan; ya he perdido la cuenta de las víctimas y de los edificios arruinados, pero consuélese los propietarios de Cartagena que hoy piden al gobierno no siga el fuego contra la plaza, cuando ayer tachaban al gobierno de connivencia con los intransigentes y criticaban la lentitud de las operaciones del sitio; consuélese, repito, porque los ojos de dentro han jurado incendiar y arrear lo que las granadas de nuestras baterías dejan en pie.

Última nota.—Una de las gabones de la batería de St. ha reventado, pero con tan insignificante ruido, que no ha habido ni siquiera un artillero herido, pero uno de los pedregos del disparo se describió una cosa grande como si la cortase con un cuchillo.»

«Diciembre 5.—En «La Correspondencia» de ayer, al leer la relación de la salida que el día hicieron los insurrectos, observo que entre los jefes de Figueras que contribuyeron á la derrota de los cantonales falta el nombre del comandante Romero, que situado completamente en la extrema izquierda con dos compañías, se condujo con la bizarría que tiene tan acreditada.

Hoy ha seguido el fuego, aunque no tan vivo como otros días, siendo natural esta disminución por parte de los sitiadores, toda vez que ya los cantonales no tienen proyectiles, pues carecen de granadas de 10 centímetros, y aunque, como dije á Vd., encontraron unas pocas descargadas, las van consumiendo á medida que las preparan llegando su economía hasta el punto de comprar las pocas nuestras que no revientan al caer dentro de la plaza.

Mala estrella tienen los llamados gobernadores de los castillos; ya le tocó el turno de morir á García, el que mandaba en la Abulaya. No falta mas sino que desaparezca de la escena el cartero Saez, que manda en Galeras, para que queden iguales los tres castillos.

Delbalzo ha muerto también. Estas muertes unidas á la desaparición del tabernero Juan José, del presidente Gutiérrez, de Eduarte, los tres Cobachos y otros importantes personajes de la insurrección, y á la prisión de Pernas, Carreras, Benedicto, Real, Estevez, Pinilla y demás oficiales móviles y no móviles, ha concentrado el poder en pocas manos y solo se disputan su dictadura cantonal Galvez y Contreras, que á su vez (así lo esperamos todos los que sabemos cómo anda el tinglado) serán anulados (sino son arrestrados) por los presidiarios.

La escuadra, aunque mermada, está bloqueando el puerto; lástima grande que no pueda disponer de algunos vaporcitos de gran marcha y poco esalado para impedir el que los botes pudiesen burlar su vigilancia.

Después de la emigración grande de estos últimos días, calculo hay en Cartagena unos 5,000 hombres armados, de los cuales 700 y poco son presidiarios, unos 900 de Mendigorria é Iberia, 80 de los de Tomaset y el resto móviles y voluntarios, y unos 800 marineros y gente de la maestranza, de modo que si no reciben mas viveres, pueden sostenerse por pocos días, toda vez que han de repartirse cariñosamente lo que quieren sin que nadie se atreva a tasarles la ración mientras haya algo que darles.

La visita del generalísimo Contreras á San Julian empieza á producir sus efectos; hoy han colocado un cañoncito de 6 á en el Calvario. ¡Lástima que sea de tan pequeño calibre, porque ya que ha de servir á nuestras tropas, valia mucho mas que Contreras hubiera puesto uno de 16 ó de 21, que ese si haria un buen servicio para batir á los mismos que se han tomado el trabajo de situarle en un sitio que convida á nuestros bravos para un paseo militar.

Las noticias de crisis y el anuncio de ser posible un ministerio Figueras ó Pi, ha llenado de júbilo á los de Cartagena, dando ocasion á Roque para pronunciar un estupendo discurso.

No es mala ganga la de Barcelona; 10,000 rs. mensuales solo por hacer atmósfera y fabricar entusiasmo en dos discursillos diarios.

Galvez ha suprimido el caballo estos días, sin duda para presentar meno blanco.

Las fragatas insurrectas siempre haciendo vapor, pero salir, eso no; podrian correr peligro si hiciesen la hombrada, y han decidido ser prudentes. Además de que, como no hay confianza en la partida, temen y con razon los que se quedasen en tierra, que si salen, los expedicionarios van á dar fondo á Gran y les dejan colgados á los de acá.

Tambien las fragatas van consumiendo los proyectiles y disminuyen sus fuegos. Los cañonales no tienen apenas municiones para los fusiles; enviaron un comisionado á comprarlos, y éste encontró mas cómodo quedarse con los cuartos y no volver. Les faltan proyectiles nuevos y deciden comprarlos en puerto á cambio de barras de plata; pero como han puesto á la orden del día las incantaciones, no hay quien se arriesgue a traerlos, por un justificado temor de recibir el pago en papel cantonal. Conviene en la urgencia del caso y en la conveniencia de hacer un esfuerzo; reunen los cuartos á duras penas, pero no se atreven á comisionar á nadie porque no se fían unos de otros, y se pasan los días, y ya va siendo tarde, y lo que es con cañones solos bien saben ellos que no pueden defenderse. Un esfuerzito mas y Cartagena sucumbe, y con ella la última esperanza de los amigos del barullo y del jaleo.

Los momentos son preciosos; un poco mas y Cartagena sucumbe. Un punto solo puede ofrecer dificultades; atáquesele con resolucion, y adelante, que los pobres propietarios bastante han sufrido ya, y bien castigados quedan si alguna culpa tienen por haberse dejado imponer la ley por unos cuantos politicos de oficio y otros tantos buscaruidos.

—Las facciones del Norte se encuentran en muy mal estado, sin dinero y sin recursos de ningun género mas que los que pueden sacar de los pueblos, harlo esquilimados ya por tantas exacciones. Se encuentran además descalzos y con ropa de verano en su inmensa mayoría.

La subordinación entre ellos está muy quebrantada, hasta el punto de que los sargentos y cabos quisieron penetrar en una casa de Salvatierra, donde el pretendiente daba un baile, y no consintiendo, dieron gritos y apedrearon las puertas y ventanas.

Asi resulta de noticias oficiales.

—Los dos buques alemanes que fueron apresados en las aguas de Joló, resulta que salieron de Hong-Kong para Joló con contrabando de guerra.

—Estel á está completamente abandonada por los carlistas, á consecuencia de la epidemia variolosa que hace tiempo se ha desarroñado en aquella localidad.

—El Pretendiente con tres batallones navarros y dos alaveses se ha dirigido á Alsásua. De los otros dos batallones de Alava, uno permanece en la Rujá y el otro en Salvatierra.

—Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que los jefes, oficiales é individuos de tropa que se hallaban prisioneros en Estella en poder de los carlistas y que han sido puestos en libertad se incorporen á los regimientos y destinos que servian al ser aprehendidos.

—La s la idea de que pudieran los carlistas aproximarse á Logroño, ha producido alguna alarma en aquella capital. Un pequeño grupo carlista cruzó algunos tiros con la guardia del puente, á donde concurrieron inmediatamente las autoridades y los voluntarios. La faccion desistió de sus proyectos en vista de su actitud.

Telegramas comerciales comunicados por los señores Canadell y Villavechia.

Liverpool, 8 de diciembre.—Ventas de algodón, 10,000 balas.—Mercado encalmado.

Havre, 8 de diciembre.—Precios firmes por algodón disponible.

Nueva York, 6 de diciembre.—Algodón, 16.—Oro, 91½.—Arribos, 26,000 balas en un día.

Barcelona.—Redaccion y Administracion de LA IMPRENTA, Plaza Nacional, 7, bajo.

no. de Naveiro Ramires y Comp.º